

Solidaridad UGT con la CGIL

La Unión General de Trabajadoras y Trabajadores (UGT) condena enérgicamente el asalto del pasado sábado 9 de octubre a la sede confederal de la CGIL en Roma, durante de una manifestación convocada por la ultraderecha y el movimiento anti vacunas NoVax.

Los mensajes de odio que se lanzaron contra nuestras compañeras y compañeros italianos y contra su secretario general, Maurizio Landini, nos retrotraen a épocas violentas, cuando el fascismo italiano ejerció la violencia contra los sindicatos y las Cámaras del Trabajo hace exactamente cien años. Por desgracia, y tras un siglo de lucha por los valores democráticos, los sindicatos de clase en Europa vemos resurgir estos comportamientos ideológicos totalitarios en todo el continente, estigmatizando no solo a sindicalistas, sino también a cualquier colectivo al que consideren una amenaza a su visión antidemocrática, violenta, conservadora e injusta de la sociedad.

El nuevo fascismo italiano, como la ultraderecha francesa, polaca, húngara o española, utiliza argumentos falaces para seguir avanzando y difundiendo su mensaje de odio. Así, estos grupos hablan de falta de libertad, de estados autoritarios, de conspiraciones globales, al mismo tiempo que alimentan con noticias falsas la estigmatización de las organizaciones sindicales.

Las tres grandes centrales sindicales italianas (CGIL, UIL y CISL) han convocado manifestaciones en Italia para mañana sábado 16 en contra del ataque sufrido y pidiendo la ilegalización de los partidos fascistas en su país, incluido Forza Nuova, el convocante de la manifestación e instigador del asalto a la sede sindical, en la cual participaron directamente algunos de sus líderes.

Es necesario que todas las organizaciones e instituciones comprometidas con la democracia levanten su voz ante lo ocurrido en Italia y se posicionen firmemente frente al odio y la violencia de los movimientos de ultraderecha. Los gobiernos deben también estar a la altura de la grave amenaza que supone el avance de la ultraderecha en todo el mundo y tienen que condenar sin medias tintas también a los gobiernos ultraderechistas que existen en la actualidad en Europa, América Latina y otras partes del mundo.

No debemos engañarnos, el episodio de Roma no es algo nuevo. Europa y el mundo llevan varios años asistiendo a un avance de movimientos y discursos de ultraderecha que han llegado incluso a hacerse con gobiernos o que utilizan instituciones de la democracia para promover políticas antidemocráticas, como es el caso de Hungría, Brasil o Estados Unidos con Donald Trump. Por su parte, en país, los bramidos desde la extrema derecha también avanzan y tienen como objetivo legitimar el odio, la violencia y el recorte de derechos para la clase trabajadora organizada, mujeres, las personas migrantes o los y las militantes de izquierda, entre otros colectivos.



Con esta concentración, UGT quiere mostrar su solidaridad con la CGIL y con la clase obrera italiana, apoyando la manifestación sindical unitaria antifascista de Roma. Las casas del pueblo de UGT son hoy más internacionales que nunca. Todas nuestras sedes, todas, acogen hoy de corazón a nuestros compañeras y compañeros de Italia, y desde todas y cada una de ellas alzamos hoy nuestra voz contra el fascismo.

UGT, organización que sufrió la persecución y la violencia del fascismo, del franquismo y de sus aliados fascistas y nazis, en coherencia con su historia, pero también con sus irrenunciables principios y con su trabajo diario, se solidariza y compromete su apoyo a organizaciones sindicales como la CGIL o a cualquier otra que, como hacen incansablemente nuestros hermanos y hermanas de Italia, luchan por sociedades democráticas, socialmente justas y en paz.

¡No pasarán!